



Nombre del alumno:

Tayri Jacqueline Herrera Ordoñez

Nombre del profesor:

Rodolfo Bataz Morales

Nombre del trabajo:

Ensayo

Materia:

**Intervención Y Evaluación Basadas En
Competencias**

Frontera Comalapa, Chiapas, Octubre de 2020.

ENSAYO: EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS

La evaluación, en el ámbito educativo, es uno de los temas que más discusiones ha suscitado a lo largo del tiempo. Saber qué se evalúa, cómo se evalúa y por qué se evalúa ha dado pie para una gran cantidad de discursos; desde diversos puntos de vista y desde diferentes áreas del saber. Psicólogos, antropólogos, sociólogos, pedagogos, maestros, entre otros, han aportado su grano de arena a la difícil tarea de llevar a cabo una muy buena evaluación, con resultados lo más cercanos posible a la situación real de un estudiante en su proceso de aprendizaje. Las diferentes corrientes pedagógicas también han tratado de ofrecer mecanismos, guías y estrategias que evalúen el desempeño real del estudiante y produzcan un resultado fiable de lo que él realmente ha aprendido.

Según Ahumada (2003: 22) la evaluación es “el proceso de delinear, obtener, procesar y proveer información válida, confiable y oportuna que permita juzgar el mérito o valía de programas, procedimientos y productos con el fin de tomar decisiones de mejora”. La evaluación no es un momento final del proceso en el que se comprueba cuáles han sido los resultados del trabajo realizado, es un proceso permanente, reflexivo, de toma de decisiones apoyado por la utilización de evidencias de distinto tipo.

Tal como lo señalan Romero, Hernández, y Martínez (2011): “Uno de los elementos sobre los que hace ya tiempo las teorías psicológicas del aprendizaje y las pedagógicas han demandado cambios es, sin lugar a dudas la evaluación. Por diversas razones no ha sido posible imprimir ese giro que la evaluación requiere, no obstante, el escenario actual precisa evaluar procesos y no sólo productos; valorar, no únicamente medir conocimientos” (p. 8).

En este contexto, comienzan a aparecer muchas herramientas de evaluación que permiten determinar el nivel cualitativo del aprendizaje de los estudiantes, como la evaluación formativa, el estudio de casos, o los portafolios de evidencias, por mencionar algunos.

Actualmente, la tendencia educativa es la evaluación basada en competencias; los profesores de hoy en día tienen entre sus propósitos documentar o certificar que sus alumnos poseen conocimientos y habilidades, por lo que se enfrentan a la necesidad de seleccionar los instrumentos necesarios para evaluar a sus alumnos.

Para hablar de evaluación de competencias, es importante primero definir el concepto y saber cómo aplicarlo dentro de un adecuado proceso educativo y académico. Educar por

competencias trasciende el concepto básico de educar. Ya no es sólo ofrecer contenidos e ideas, ni tampoco, ofrecer y mostrar herramientas que dirijan y acerquen mucho más al estudiante al conocimiento que desea lograr. Las competencias exigen del docente un cambio de mentalidad y un cambio estratégico en su metodología educativa, para formar en el estudiante las capacidades que el contexto laboral y profesional requiere; de esta forma, el estudiante pueda acceder a más y mejores oportunidades. Ya no es sólo llenar la mente del estudiante con conceptos e ideas. Como educadores debemos tener la capacidad de formar en nuestros educandos habilidades y destrezas óptimas que les permitan tres aspectos principales: saber pensar, saber hacer y saber realizar una actividad a la luz de valores individuales y sociales.

Cabe destacar, que el propósito de la denominada evaluación iluminativa propuesto por Parlett y Hamilton es la de dar una descripción e interpretación, más que valoración y la predicción ya que se intenta plantear y clasificar una serie de opiniones que ayuden a la parte interesada a identificar los aspectos y procedimientos del programa que permitan lograr los resultados deseados, los autores plantean que deben haber cambios pero también nuevas suposiciones y propuestas donde la evaluación debe efectuarse de manera continua de acuerdo a la realidad cotidiana.

Su teoría principal es escudriñar, alistando las características más significativas, desglosando los ciclos de causa- efecto para comprender las relaciones entre las creencias y la práctica entre los modelos de organización y los modelos de los individuos. Es por esto que la evaluación iluminativa no es un método regularizado sino una estrategia de investigación general, siendo este adaptable para descubrir las dimensiones, metas, técnicas de evaluación y ecléctica para facilitar al evaluar una serie de técnicas investigativas.

De la misma manera, entre sus propósitos está la de contribuir a la toma de decisiones, dentro de los tres grupos responsables de las mismas los cuales se conforman por: participantes, administradores, grupos externos interesados, los investigadores y comités escolares los relevantes en el programa, siempre y cuando sea legible, cada grupo toma decisiones distintas, la persona evaluadora se debe comunicar con la audiencia de una manera natural y efectiva que en la evaluación tradicional, con este tipo de evaluación iluminativa se desea reunir la suficiente información para proveer un entendimiento adecuado que revele la realidad compleja que se describe, de esta manera, se piensa, que las distintas instancias puede sacar provecho de la evaluación, desde sus diferentes perspectivas.

Por tales razones, encontramos que la evaluación Iluminativa, como Modelo Cualitativo presta la atención a varios aspectos problemas al estudiar, metodología empleada, una estructura subyacente con valores implicados, esto nos indica que la evaluación Iluminativa es como un análisis de un proceso de negociación que hay en un aula de clase, es por consiguiente que la evaluación no puede diseñarse con anticipación, es necesario familiarizarse con los problemas al momento de evaluar.

Así mismo la evaluación por rúbricas permiten conocer otra perspectiva en el ámbito de la evaluación: los estudiantes pueden autoevaluarse y el profesorado les indican cuáles son los criterios a seguir para conseguir buenos resultados. Las rúbricas son útiles como instrumento de aprendizaje entre los estudiantes ya que permiten evaluar su trabajo y el de los demás. La rúbrica siempre tiene que ser entregada al alumnado antes de comenzar el proyecto o tarea y tiene que tener dos elementos: una columna vertical que contemple los criterios de evaluación de dicho proyecto o tarea. Y una columna horizontal con los grados de calidad de esos criterios.

Las rúbricas son una herramienta que ayuda a evaluar el aprendizaje del alumnado haciendo que los propios estudiantes también conozcan sus errores mediante la autoevaluación. La rúbrica en sí es un documento que describe distintos niveles de calidad de una tarea o proyecto, dando una retroalimentación informativa al alumnado sobre el desarrollo de su trabajo durante el proceso y una evaluación detallada sobre sus trabajos finales.

El principal beneficiario de este método es la propia forma de evaluación: El alumnado será evaluado de forma objetiva y coherente; mientras que el profesorado puede especificar qué espera del estudiante y cuáles son los criterios con los cuales se va a calificar un trabajo.

Por otra parte, la evaluación por portafolios es una forma de evaluar de manera cualitativa a los estudiantes mediante un proceso que difiere mucho de los métodos tradicionales de evaluación cuantitativa. Un portafolio de evidencias también conocido como carpeta de evidencias es un espacio que puede ser físico o virtual, donde el estudiante recopila y organiza elementos entre los que se encuentran trabajos, escritos, fotografías, videos, u objetos de cualquier otra índole que sirvan para registrar una intención de aprendizaje según determinados objetivos (Murillo, 2012).

Esta herramienta, por la forma en la que está constituida, permite que el estudiante adquiera conocimientos integrando en un solo lugar, todos los procesos por los que ha ido pasando para cumplir su objetivo específico, como una investigación, un plan de mejora, un catálogo,

entre otros. Esto permite que el estudiante no solo vaya organizando sus entregas y evidencias de forma más ordenada, sino que también le permite ir haciendo una autoevaluación con respecto a su progreso.

Si bien hay distintas propuestas en cuanto a cómo debe llevarse a cabo la planeación y realización de los portafolios de evidencias, así como las características que deben tener, queda claro que esto dependerá de varios factores como el tipo de materia que se está cursando (Seda, 2002 p. 114), así como el objetivo de aprendizaje que se busca en sí. Por lo que será importante que el docente evalúe cuál será la mejor ruta a seguir en la utilización de esta herramienta según su plan de estudios.

Es importante señalar que, si bien el portafolio permite entregarle herramientas al docente para evaluar a sus estudiantes, también le otorgan elementos para hacer una autoevaluación sobre las estrategias de aprendizaje que está utilizando.

Actualmente existen una serie de tendencias pedagógicas que, de una u otra forma, tienden a aportar un significativo grano de arena en la tarea de mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje y, particularmente, el proceso evaluativo, en todos los niveles de la educación: preescolar, primaria, secundaria, media y superior. Muchos pedagogos, académicos y docentes, buscan lo mejor de cada tendencia para tratar de enriquecer el quehacer docente y, de esta forma, mejorar, de forma significativa, la labor evaluativa. Esta forma de percibir el proceso evaluativo, desde las mejores posibilidades que ofrecen las diferentes tendencias, se basa en la idea de que la práctica educativa permite saber que cada sujeto es muy particular y que, debido a esta realidad, no hay un método específico adecuado para evaluar el proceso de aprendizaje para todas las personas por igual. Cada forma de vida, cada estudiante, desde su realidad particular, requiere de un proceso específico que le ayude a alcanzar sus metas educativas.

Como experiencia personal el alumno se le evalúa de forma diagnóstica al finalizar cada tema como garantía de que lo expuesto fue comprendido y lo pueda aplicar en su entorno.

Se llevan a cabo evaluaciones con ejercicios apegados a las prácticas de la vida diaria con ejemplos claros y concisos, esto con la finalidad de que el alumno despeje todas sus dudas y poder aclararlo. Se puede concluir que la evaluación basado en competencia nos marca la pauta que tipo de capital humanos formamos para la sociedad con principios éticos y solvencia moral.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Barraza, Macías (2010): Elaboración de Propuestas de Intervención Educativa. México. Universidad Pedagógica de Durango.
- ✓ Jorba, J. y San Martín Neus (2008): La función Pedagógica de la Evaluación. Barcelona. Graó.
- ✓ Díaz Barriga, Frida y Hernández, Gerardo (2002) Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación Constructivista. 2ª Ed. México. Mc Graw Hill.
- ✓ Lengua, R. A. (2014). Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. Madrid, España.

LINKOGRAFÍA

- ✓ <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603807>
- ✓ <https://www.redalyc.org/pdf/447/44722178014.pdf> <http://eric.ed.gov/?id=EJ520078>
- ✓ cmederos. (15 de 05 de 2013). Youtube. Obtenido de ¿Cómo se evalúa por competencias?: https://www.youtube.com/watch?v=bJN_Pr95Z9s
- ✓ de Miguel, A. (08 de 05 de 2013). Youtube. Obtenido de Evaluación como aprendizaje y para el aprendizaje: https://www.youtube.com/watch?v=YPDQuqx_SiY
- ✓ GrupoEducare. (12 de 09 de 2011). Youtube. Obtenido de Competencias en la educación: <https://www.youtube.com/watch?v=oQIOb63-2HQ>